

# DIARIO MERCANTIL

## DE CÁDIZ,

### DEL DOMINGO 2 DE JUNIO DE 1822.

#### La Santísima Trinidad.

El Jubileo de las 40 horas está en la iglesia de RR. PP. Capuchinos.

#### AFECCIONES ASTRONÓMICAS DE HOY.

Salé el sol á las 4 h. 50', y se oculta á las 7 h. 10'.—Debe señalar el reloj al mediodia verdadero 11 h. 57' 31".

#### AFECCIONES METEOROLÓGICAS DE ANTES DE AYER.

Epocas del dia.	Barómetro.	Termóm.	Vientos.	Atmósfera.
A las 9 de la mañana	30, 1, 38.	74. 0	E.	Claro.
A las 12 del dia.....	30, 1, 28.	76. 5	id.	Idem.
A las 6 de la tarde.....	30, 0, 90.	76. 0	id.	Celagería suelta.

#### MAREAS EN ESTA BAHIA.

1.ª Altamar á las 12 h. 6' mad.      2.ª Altamar á las 12 h. 27' tard.  
1.ª Bajamar á las 6 h. 16' mañ.      2.ª Bajamar á las 6 h. 38' noch.

#### ÓRDEN DE LA PLAZA.

Gefe de dia: el coronel D. Joaquin de Miranda y Mallariaga, agregado al ejército de Navarra.—Parada: Canarias y Milicia Nacional Voluntaria.—Rondas, Contra-rondas, Hospital y Provisiones: Princesa.—Vivac, Casillas y Teatros: Milicia Nacional Voluntaria.

#### ARTÍCULO COMUNICADO.

Señor editor: No puedo ménos de dar las mas espresivas gracias al amigo de lo justo por el elogio que hace del celo del Sr. comandante del resguardo con motivo de las disposiciones que tomó la noche del 23 á fin de cortar la introduccion de algun fraude, que pudiera haber traído la fragata francesa fondeada en esta bahia el dia anterior; pero se conoce que su autor no se halló en la accion de aquella noche, pues no ha dado los detalles de ellas tan exactos como debiera: dice que habiendose hallado varias calles y plazas cubiertas de gran número de grupos de individuos de ambos resguardos, sin llevar á su frente cabo ni gefe que los dirigieran, fueron reconocidos y mandados retirar por uno de los Sres. alcaldes y diputados de barrio á los puntos que debian ocupar: en esto el amigo de lo justo no es muy justo, pues cada resguardo llevaba su respectivo gefe, y si no digalo el

Sr. alcalde, que habló con el del militar en la puerta del mar, y aun cuando se hubiesen encontrado algunos sin jefe no sería extraño, pues que el resguardo no puede hacer sus operaciones siempre en gran masa; sino esparcidos, y no es regular que para cada individuo haya un jefe; además que el gran número de grupos, que se ven por las noches en las calles y plazas, no son todos de dependientes, pues que muchas personas con capa de resguardo también cubren sus fechorías, y tal vez se equivoquen con ellos, como sucedió cuando la pendencia de la tienda debajo del pópulo, en la que no se halló individuo alguno de él; pero ¡desgraciado resguardo! todo lo ha de pagar solo este infeliz; bueno es que haya en casa un ratón que se coma el queso; pero lo malo es que cuando llueve todos nos mojamos, y no solo es el resguardo el que hace la vista gorda, sino que también lo hacen otras personas y personazas que... no son del resguardo. Ello es evidente, el fraude entra por las murallas, estas están cubiertas á todas horas de guardias, unas veces de la M. N. L. y otras de los valientes militares del ejército permanente, y si unos y otros fuesen muy amigos de lo justo, el fraude no entraría aunque se empeñase el resguardo; y no es lo peor sino que entra por cerca de los cuerpos de guardia, sirviendo algunas veces ellos mismos de depósito; otras se detiene al resguardo en las murallas con pretexto de recibirlo con arreglo á ordenanza, ó con que traen la contraseña equivocada, aunque así no sea; y como soy tan malicioso me pienso que estas detenciones y otras en que hasta se les arresta no sea para..... Finalmente ha llegado el escándalo á tanto en estos últimos dias, que con la oscuridad que da el sol en medio de su carrera se suben algunos farditos también por cerca de las guardias, y á estas horas no está el resguardo en la muralla: ¿y hay conciencia para que el Sr. *amigo de lo justo* solo achaque á él todos los excesos de esta naturaleza? Pero vamos al asunto de la otra mañana, que tampoco su relación es muy justa: dice que al ruido de un tiro salió el resguardo á aprender un contrabando, que se introducía hácia el baluarte de Sta. Cruz, para cuya aprensión se habían ya destacado un cabo y cuatro soldados de la guardia de la puerta del mar; pues sepa el señor articulista que ni el fraude se introdujo por el baluarte de Sta. Cruz, pues de ser así pobres valientes militares de su guardia que lo hubieran consentido y dejado subir á la muralla los contrabandistas; el fraude entró por la panadería y sus valientes militares no antecedieron al resguardo ni ellos solos hicieron la aprensión. Con respecto al que dice entra de dia por las puertas, si así sucede también tendrán parte los valientes militares, pues en ellas cuando están de guardia se suelen tomar el trabajo de incomodar al transeunte registrandolo despues de haberlo hecho el resguardo; con que vendremos á parar en que cuando la casa se quema todos nos calentamos ¿y solo lo ha de pagar el resguardo? Señor justo no lo sea vmd. tanto en las otras noticias que ha de dar, y callar y callemos que el Gobierno tomará las medidas oportunas para cortar esta nube que á todos cobija; así lo espera—*El amigo de la igualdad.*

Por cartas de Montevideo de 11 y 13 de Enero del presente año, remitidas por dos ciudadanos de los mas condecorados y beneméritos de su jurisdiccion, cuyos nombres se callan por no esponerlos á ser asesinados, ó cuando ménos deportados, se sabe que las tropas portuguesas que, dispensando favor y proteccion á la España, guarnecen aquella ciudad desgraciada, bien fuesen movidas por sí, ó instigadas por sus gefes (que es lo mas probable) han hecho tercer movimiento tumultuario, exigiendo la satisfaccion de 15 meses de pagas atrasadas. Para acallar el alboroto aquel general, que solo tiene de humano la figura, dispuso que por buenos modos se sacase al vecindario un empréstito forzado de 2500 pfs., cuya limosna se quedaba recolectando en aquellos mismos dias. Los cafres de la contra-costa de Africa no harian una exaccion semejante á un pueblo, que habiendo sido el teatro de la guerra desde el año de 6 hasta el presente, y sufrido en este intermedio dilatados sitios, asaltos y otras mil vejaciones de toda especie por ejércitos enemigos, tanto estraños como domésticos, que solo han dejado á aquellos moradores los ojos para llorar sus infortunios, hallandose por consecuencia reducidos, si no á la total mendicidad, á un estado de pobreza y escasez, á que jamás creyeron haber llegado. No satisfecha la codicia de aquellos ominosos huéspedes con haber devastado las inmensas haciendas de aquella vastísima campaña de la banda oriental del Rio de la Plata, cuyo valor era incalculable, tratan de hacer lo mismo á su vez con el único pueblo de alguna consecuencia que hay en toda ella. Es muy de notar que habiendo aquel propio ejército jurado el año anterior en la misma plaza de Montevideo la nueva Constitucion portuguesa, que es un trasunto de la española, de consiguiente deben los individuos que lo componen ser como nosotros liberales, justos y benéficos. Pero ¡que dolor! un despotismo el mas destemplado; una arbitrariedad que no conoce límites; un lujo asiático, y un desenfreno de las mas brutales pasiones son los signos que caracterizan aquellos canes; y si siendo liberales obran de esta forma ¿qué no harian si perteneciesen á la raza abominable del servilismo?... Permita el Cielo (esclaman de continuo muchos de los habitantes de aquel desgraciado pais) que amanezca un venturoso dia, en que el Gobierno de la metrópoli y los españoles todos se despreocupen, salgan de su mortal apatía, y traten por su honor y por su bien, ya que no sea por un justo reconocimiento, de que tengan término los indecibles males que nos abruman de tantos años á esta parte, solo por haber mostrado de un modo heróico ser leales hijos de nuestra madre España, sellando con el sacrificio de nuestra sangre y haberes la defensa de sus derechos. = J. F. de C.

Barcelona 16 de Mayo.

A los defensores de la libertad. = HIMNO.

¡Nuestros esclavos!

El yugo servil.

Primero morir!

Al campo, á las armas,

Que no es para bravos

Hijos de Pelayo,

Cual rápido rayo	Que habeis acudido
Súbito volado	Al primer gemido
Ya humean heridas	De nuestra nacion.
Que venganza claman;	Volved vencedores
Ya al campo nos llaman	Cubiertos de gloria;
Gloria y libertad.	Nuncio de victoria
¿Quien es el infame	Tremole el pendon.
Que humilla la frente?	Si el hado es propicio
¿Quien el que no siente	Perezca el perverso;
Su entusiasmo hervir?	Pero si es adverso
No el varon illustre	Morir con honor.
Que libre se ostenta,	Morir sin cadenas
Ni el que en torpe afrenta	Es mas bella suerte
Detesta vivir.	Que aguardar la muerte
Sigamos á Marte,	So un yugo opresor.
Dies de los estragos,	Hay varones libres
Solo busque aliagos,	En el suelo ibero,
El débil doncel.	Cuyo agudo acero
Si rapaz cupido	Vengaros sabrá.
Delicias reparte,	La tumba del héroe
Tambien fiero Marte	Orna imortal palma,
Nos brinda el laurel.	En tanto que su alma
Dignos españoles	Al empireo vá. <i>W. A.</i>

## COMERCIO.

### Capitania del Puerto 1.º de Junio.

Embarcaciones que han entrado en esta bahia desde las doce de ayer á las de hoy.

Londro S. Antonio, cap. Juan Domenech, del Vendrell en 15 dias, con vino y aguardiente. Polacra Concepcion, cap. Francisco Domenech, del Vendrell en 15 dias, con vino, aguardiente y papel. Siete barcos menores de Levante, con sal, vino, aguardiente, arroz, jabon, papel y barrilla, y cinco de Poniente, con aceite, naranjas y lana.

Despachadas para salir.—Lugre Florencia, cap. Manuel de Eraguaga, para Gijon. Polacra S. Vicente, cap. Tomás Ripoll, para Sevilla. Bergantin inglés Willingmind, cap. Diego Fowler, para Londres. Un jabeque para Ibiza; tres misticos para Algeciras; una barca para Sevilla; un místico para Huelva; otro para S. Juan del Puerto, y un laúd para la Higuera.

### AYUNTAMIENTO.

En el mes de Mayo último se han celebrado ante los Sres. alcaldes constitucionales 246 juicios para conciliacion; en 188 la ha habido, y en los 58 restantes no se ha logrado.

TEATRO PRINCIPAL.—El indio tocará un concierto de violin y ejecutará sus habilidades. Se demostrará el autómata trompeta. Seguirán los fuegos chinescos, y se concluirá con la fantasmagoría.—A las 8.

EN LA IMPRENTA GADITANA DE DON ESTEBAN PICARDO